

Serie: **DISHÁ**
Colección: Antropología

CONSEJO EDITORIAL
Instituto Oaxaqueño de las Culturas
Margarita Dalton
Gisèle Pérez Moreno
Álvaro González
Arcelia Yañiz
Emilio Fuego
Francisco José Ruiz
Carmen Cordero
Salvador Sigüenza

Instituto Nacional de Antropología e Historia
Directora general
María Teresa Franco
Secretario técnico
Enrique Nalda
Secretario administrativo
Jorge Carlos Díaz Cuervo
Coordinadora nacional de difusión
Adriana Konzevik
Director de publicaciones
Mario Acevedo

IMAGEN EDITORIAL:
Departamento Editorial del
Instituto Oaxaqueño de las Culturas

INGRID GEIST

**Comunión y disensión:
prácticas rituales
en una aldea cuicateca**

Año = 1997, 250 pp.

INSTITUTO OAXAQUEÑO DE LAS CULTURAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
FONDO ESTATAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

A 30538

c) La tercer postura parte de la duda de que probablemente soy lo que dicen que soy. Aquí el que duda abandona el plano sistemático de la ciencia y se desliza a la contemplación de lo contingente, donde ya no se trata de la inclusión de la contingencia dentro de un sistema de racionalidad, sino que la reflexión se entrega totalmente a la contingencia. La duda no es metódica sino existencial, de la cual hay tres salidas: perderse en la fantasía de lo exótico proyectado hacia una cultura ajena; acallar la duda y refugiarse en la seguridad de la postura del cientifismo o vivir con la duda y tratar de hacer ciencia y a la vez contemplar la experiencia de la existencia.⁹⁰

racionalidad". En el mismo contexto el autor propone un método del desarrollo intrínseco de la percepción humana: los *darsana* que son técnicas específicas de concentración mental y meditación, en cambio "la ciencia moderna no presta ninguna atención a la posible modificación intrínseca de la percepción humana y trata de perfeccionarla cada vez sólo por medio de instrumentos cada vez mejores" (p. 125).

⁹⁰ Paul Tillich ofrece una comprensión interesante de los fenómenos religiosos desde la postura de la filosofía existencial, dentro de la cultura occidental. Para este autor la existencia de una realidad última y de lo divino es incuestionable. El lenguaje simbólico es el lenguaje de lo religioso. Dios es el símbolo. La existencia del hombre aparece como un estado de enajenación, donde el concepto de enajenación se entiende en el sentido hegeliano. La existencia es un *factum*, el paso de la esencia a la existencia no es un paso esencial y estructuralmente necesario y tampoco es un acontecimiento en el pasado ya que precede ontológicamente a todo aquello que acontece en espacio y tiempo. Aunque el autor no lo diga, pero puede concluirse que el paso es contingente. Lo interesante en la argumentación de Tillich es que también Dios entonces, que aparece como producto de la experiencia existencial, es contingente. Por eso es necesario el acto de fe. Véase, *Symbol und Wirklichkeit*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1986. Véase también la comprobación de la existencia de Dios, en base al cálculo de probabilidad, por parte de Blaise Pascal, *Pensamientos*, Losada, Buenos Aires, 1964.

APÉNDICES

I. Leyenda de la fundación de Tepeuxila

Según la leyenda, los fundadores de Tepeuxila así como otros pueblos de habla cuicateca, vienen procedentes del norte del país, como todas las tribus que llegaron al valle de México. No se sabe exactamente cuál sería el origen de los cuicatecos, pero por lo que cuenta un soldado nativo del lugar, de nombre Pedro Velázquez, que por su trabajo como soldado raso recorrió el estado de San Luis Potosí, y se sorprendió que al pasar por un pueblo de indígenas escuchó la lengua cuicateca que se hablaba. Por la emoción se detuvo para hacer una comparación, comprobó que era igual a la lengua que él hablaba.

Por la información del soldado se cree que vienen procedentes del norte del país, cruzaron el valle de Puebla por Tehuacán, hasta internarse por donde es hoy la sierra Huautleca. Por aquel entonces no había poblados, llevaban una vida nómada, eran recolectores y cazadores. Por el cansancio que llevaban durante su caminata se quedaron a descansar en un llano de flores que aún no tenía nombre y además era la época de frutos, y fue ahí donde ascendieron a dos hermanos como dirigentes de la tribu, uno de nombre Teutil y el otro Papalotipac (el primero había muerto al partir de su lugar de procedencia; eran tres hermanos).

Pasó la temporada de frutos, los jefes se disponen a continuar la peregrinación. Antes de partir tenían que pagar tributo a su dios Sol por el tiempo de su estancia en el llano de las flores, buscaron a los alrededores y no hallaron nada. Al segundo día pasaba por el lugar un *mazate* (*temazate*), entre todos lo rodearon y ya preso el animal, lo mataron y se repartieron la carne y por órdenes de los jefes la sangre fue guardada en

un depósito de barro. Enseguida se subieron a un cerro y desde ahí se lo ofrendaron a su dios Sol y de esta manera tenían licencia de abandonar el lugar y continuar hacia otras tierras, lo que hicieron al cuarto día de haber capturado el *mazate*.

Más tarde pasa y se establece en el mismo lugar otra raza distinta de la de los cuicatecos. Son los mazatecos que también se establecen y bautizan el lugar con el nombre de Mazatlán derivado del *mazate* comido por los cuicatecos; el lugar lleva ahora el nombre de Mazatlán de las Flores.

Durante el cuarto día se encaminan los cuicatecos hacia otro lugar en busca de alimento, al lado sur del llano de las Flores donde llegan hasta el río, lo cruzan ya que es época de sequía, suben hacia el cerro, llegan a otro hermoso lugar, es época de frutos, piden permiso a sus reyes para establecerse alguna temporada mientras pasa la época de frutos; este lugar es muy rico y por lo tanto su clima muy saludable.

Al amanecer como es costumbre por órdenes de los reyes todos los hombres se dedican a sus tareas en la recolección de frutos y las mujeres se dirigen hacia los arroyos para sacar agua; de repente son atacados por un ave muy peligrosa que los levantaba con facilidad para devorarlos como lo hacen los gavilanes con los pollos y pajaritos. Por tal motivo la permanencia de los cuicatecos no duró mucho tiempo, construyeron *chiquihuites* para escaparse de las águilas mientras los jefes ordenaban continuar la caminata. Cuando los hombres y mujeres iban a realizar sus actividades del día, se colocaban los *chiquihuites* en la cabeza y cuando bajaban las águilas para levantarlos, soltaban los *chiquihuites* y de esta manera eran salvados. Cuando los reyes ordenaron continuar con la peregrinación construyeron *chiquihuites* para darlos al Sol como ofrenda.

Más tarde llega al lugar a establecerse la tribu de los mazatecos que venía siguiendo la ruta de los cuicatecos, encontraron en el lugar a las águilas que todavía vivían y para terminarlas también construyeron *chiquihuites* y el hombre más valiente se metió en uno de ellos, mas el otro lo cubrió con la cabeza. Se lo llevaron al cerro más alto y esperó al

animal más grande para matarlo con un puñal. De esta manera se acaba el temor de los mazatecos y el lugar lo llamarán Chiquihuitlán derivado del *chiquihuite*.

Al atardecer de un día caluroso, los cuicatecos por orden de sus reyes Teutil y Papalotipac llegan a otras hermosas tierras de abundantes frutos también para establecerse, donde encontraron una planta silvestre con frutos parecidos al café, por lo que les agradó estar en el lugar. Ya estando en este lugar los reyes quieren conocer otras partes por lo que se encaminan al poniente llevando consigo a la princesa Martha, hija del rey Teutil, con algunos vasallos. Llegaron hasta otra rica región a las riberas del río conocido ahora con el nombre de Usila, el que después sería asiento para otra tribu de los chinantecos.

Ya estando en este lugar, la princesa Martha pide licencia al rey su padre para permanecer algún tiempo juntamente con algunos hombres y vasallos, concediéndolo de inmediato el rey Teutil, su padre, cuando ellos retornaron al lugar donde habían dejado la mayor parte de la tribu.

Pasado algún tiempo, el rey comunica a su hija Martha el regreso con los vasallos al lugar de procedencia, ya que muy pronto abandonarían el lugar para ir en busca de alimento hacia otras nuevas tierras. La princesa obedece las órdenes y muy de mañana del otro día levanta a su gente para el regreso. No habían caminado muy lejos. Donde es hoy la rancharía de Mayultianguis fueron alcanzados por una serpiente atacándolos para no seguir caminando. Durante algunos días la princesa hizo el esfuerzo de seguir con la caminata, pero el terrible animal cada vez que lo intentaba, le cerraba el paso. La reina Martha muy disgustada comunica al rey su padre qué debe hacerse con la serpiente, ya que le impide seguir caminando.

El rey ordena le sea trozada la cabeza a la serpiente, lo cual fue ejecutado de inmediato. La cabeza del animal fue volando hasta el otro lado del río dejando la mitad del cuerpo a la vista de la reina. Cuentan hoy los habitantes del lugar que se nota la sombra de la cabeza de la serpiente en la salida y puesta del sol del otro lado de Teutila hasta Ayautla, la

tierra de los brujos. De esta manera la princesa se reúne con su padre para reiniciar la peregrinación.

Después de cinco días de caminar, se presentan a la vista de los reyes otras nuevas tierras de clima cálido situadas en la punta de un cerro de abundantes árboles cargados de guayabas. Al pasarse la temporada de frutos y como es costumbre, buscaron con qué ofrendar a su dios, por tan hermosa región, no encontraron nada en el lugar, bajaron hasta el río y observaron entre la arena piedras brillantes, por lo que buscaron madera hueca y la llenaron. Con siete canutos de madera hueca se subieron en la punta del cerro para ofrendar al Sol como pago de tributo.

En la actualidad el lugar recibe el nombre de San Pedro Sochiapan también habitado por los chinantecos y el río recibe el nombre de río de Oro. Cuentan los nativos de la región que cerca del nacimiento del río hacia el sur de la rancharía de Teponapa, agencia de Santa María Pápalo, existen minas de oro.

Los cuicatecos llegan a otro lugar para establecerse; es época de frío, lo que les permitió construir de inmediato casas con piedra y barro. La permanencia en dicho lugar fue de corto tiempo ya que en este lugar hace mucho frío y se localiza a 2 150 metros sobre el nivel del mar; es la colindancia de Tepeuxila con Santa María Pápalo.

La continuación de la caminata la hacen de madrugada. La princesa Martha se siente absoluta y convence a un grupo de personas a no seguir caminando, se separan de la tribu sin darse cuenta el rey su padre. Han caminado muy lejos cuando se dan cuenta que la tribu ha disminuido. Continúan la caminata, no intentan regresar, muy pronto llegan a tierra caliente para fundar un pueblo que después se llamará Quiotepec.

Mientras los cuicatecos por orden de sus reyes luchan para construir un pueblo nuevo, la princesa Martha llega al lugar cubierto de lagartijas, culebras y arañas para permanecer con su gente, para construir sus casas y que más tarde este lugar se llamará La Banqueta. Se inician los trabajos, la reina ordena sea traída el agua que corre en la montaña cerca del lugar de la separación con los reyes, mediante zanjas que todavía se

observan en algunas partes; y también ordena la formación de trincheras en lugares visibles para su protección como en el cerro del Colibrí, La llorona y el cerro Caspioso, por si regresaban en busca de ellos. Se observan restos de tumbas hasta en nuestros días.

Cuenta la leyenda que fundado el pueblo de Quiotepec, sale el rey Papalotipac con un grupo de gente hacia otras nuevas tierras a fundar Teotitlán Pápalo, que después se llamaría Teotitlán del Camino, hoy llamado Teotitlán de Flores Magón. Fundado Teotitlán regresa Papalotipac a Quiotepec para establecerse y el rey Teutil se dirige con un grupo de personas hacia el hermoso lugar donde antes habían pasado y encontrado las plantas cargadas de frutos parecidos al café, para fundar para siempre el pueblo que se llamaría Teutila en honor al nombre de su fundador. Dicen unas hermosas lenguas que a su muerte fue sepultado en la punta de un cerro en donde existe una tumba.

Después de la muerte del rey Teutil, el rey Papalotipac abandona el pueblo de Quiotepec para dirigirse a la cumbre de una montaña donde se había pasado durante su caminata para fundar otro pueblo al que nombró Papalotipac en honor a su nombre, que después se llamaría Pápalo (Concepción Pápalo en el día de hoy). Fundado el pueblo de Papalotipac el rey retorna a Quiotepec donde muere y es sepultado en una loma.

Se acaban los reyes Teutil y Papalotipac dirigentes de una tribu, la de los cuicatecos, tras de haber caminado varios años procedentes del norte. El gobernador de Papalotipac va a ampliar sus dominios, para eso se encamina hacia el lado oriente, penetrando en las propiedades de la reina Martha, quien resiste a defender sus tierras; la reina Martha es muy hermosa, se enamora de ella y contraen nupcias.

De aquí en adelante la reina abandona el lugar denominado La Banqueta, ya que unos indios que se quedaron a vivir en el pastal le enlodan el agua para su uso doméstico. En sus corajes manda cerrar el ojo de agua y tapan la zanja, y de esta manera el agua quedó oculta para siempre, caso misterioso para los habitantes del pueblo de Tepeuxila.

Contraído el matrimonio de la reina Martha con el gobernador de Papalotipac llega a vivir al norte de La Banqueta para fundar Tepeuxila, existiendo ocho veneros de agua que serán utilizados por los habitantes del pueblo. Enseguida empezó a llover durante ocho días sin parar; después de la lluvia se puso en la punta del cerro una culebra de agua colocando la cola donde está situado el pueblo y la cabeza señalando por donde está hoy el pueblo de Santa María Pápalo, y debido a la colocación del animal, los habitantes de Tepeuxila son morenos y los de Santa María Pápalo tienen los ojos *biches*.

De esta manera relato la historia de la leyenda del peregrinar de los cuicatecos; desde su lugar de procedencia hasta la culminación de su camino, los lugares que recorrieron, así como la muerte de los dos reyes hermanos Teutil y Papalotipac que dirigieron a la tribu. Así como la fundación del pueblo Tepeuxila por la reina Martha, hija del rey Teutil desde su separación en el lugar de los cimientos donde actualmente es la colindancia de los dos pueblos Tepeuxila y Santa María Pápalo.

Auxiliares de consulta de la Biblioteca General de la Nación y relato verbal del profesor Salvador Hernández Mayorial a su paso por la escuela primaria, que lo conservó cerebralmente. Nuestro país es invadido por la dominación española, la reina Martha tiene contacto directo con los primeros virreyes de la Nueva España, y para lo cual me permito transcribir la etnohistoria del pueblo y municipio de San Juan Tepeuxila, tomados del Archivo General de la Nación el cinco de junio de 1980, siendo presidente municipal el C. Félix Angeles Villegas y secretario el C. Abrahán Palacios López.

Escribió
 Profesor Alfonso Cuevara Neri
 Especialidad de Historia
 Escuela Normal Superior de Oaxaca*

*Mecanografiado, Casa de la Cultura de Cuicatlán, Cuicatlán, estado de Oaxaca. En la copia que aquí presento, hago pequeñas correcciones para facilitar la lectura del documento, sin alterar el contenido.

II. Sol y Luna

Leyenda narrada por un hombre de Tlalixtac quien escuchó el relato por boca de Juan Mejías.

Antes la Luna era el Sol. Pero la Luna pecó. Tenía una corona. La corona fue hecha del ojo de un animal. Sol y Luna caminaron. Luna tenía sed. Sol le dice que siga a una mariposa y encontrará agua. Luna lo hace. Llega a un barranco seco donde hay muchas mariposas, pero no hay agua. Luna le ofrece a Sol su corona a cambio de agua. Sol la lleva a un matorral y Luna se toma toda el agua. Pero pregunta al Sol cómo van a beber los hombres si toda el agua se terminó. Luna escupe el agua. Sol y Luna siguen caminando y pierden la corona. Una vieja la encuentra y la esconde en su baúl. Luna y Sol se dan cuenta y le llevan *chirimoyas* a la vieja para hacerla dormir. Cuando la vieja ya se durmió, Sol y Luna sacan la corona del baúl. Siguen caminando. Pero Luna es grosera. Dice que se le olvidaron sus huaraches y regresa a la casa de la vieja. Después corrió detrás del Sol pero ya no lo alcanzó. Así es que la Luna siempre camina atrás del Sol, a cierta distancia.